Carlos
Monsiváis

Tina Modotti y Edward Weston en México

1923: Una pareja de fotógrafos en México. El, norteamericano. Ella, italiana. Es la hora del Renacimiento Mexicano que los extranjeros vislumbran pasmados y los mexicanos aceptan azorados ante el pasmo propio y ajeno. Tina Modotti y Edward Weston anhelan *ver* de modo distinto y profundo un país, distribuirlo en sus vidas cotidianas, aceptarlo y revelarlo como un instante magnífico del proceso colectivo de las artes. Desde nuestra perspectiva actual, el México de los veintes es mitológico no tanto por lo que aportó como por lo que creyó descubrir y vivir, el paraíso febril de la comunión intelectual, artística y revolucionaria. En esa suerte de mural evocable, al lado de Diego Rivera y Lupe Marín, Orozco y Siqueiros, el Doctor Atl y Vasconcelos, los comunistas de *El Machete* y los Contemporáneos, figuran –tan legendariamente como se quiera– Tina Modotti y Edward Weston.

Tina Modotti

Assunta Adelaida Luigia Modotti nace en Udine, en la provincia de Friuli en 1896, la segunda de seis hermanos. A los 17 años se reúne con sus padres que ya viven en San Francisco, California, en la pobreza extrema. Tina trabaja primero en una industria textil y después –el atractivo de la Fiebre del Oro– acude a Hollywood, hace teatro, participa de la vida bohemia y se casa con el poeta y pintor norteamericano Roubaix de L'Abrie Richéy (Robo). Religión del arte y sobrevivencia. Tina primero es modista y luego actriz. Un poster de 1920 anuncia la película *The Tiger's Eye* y pregona "the exotic allure of Tina Modotti". Como en casi todas partes, en California los veintes se anuncian como la promisión, la independencia personal que es quebrantamiento de hábitos y prejuicios y elección de la libertad sexual. Robo y Tina se hacen amigos del arqueólogo mexicano Ricardo Gómez Robelo, cuya fama mexicana lo evoca leyendo a Elizabeth Barret Browning en los campamentos revolucionarios. Gómez Robelo, director del Departamento de Bellas Artes, invita a Robo y éste va a México en diciembre de 1921 "atraído –precisará Tina– por la hermosura y el encanto del pasado... y lleno de un desprecio intencional hacia el espíritu moderno de esta era y de los Estados Unidos..." Para entonces, ya se ha iniciado el affair entre Weston y la Modotti, una relación vehemente, muy declarativa, intensa. Weston tiene 35 años, una esposa, cuatro hijos y una precaria educación formal. Tina, desilusionada de Hollywood, se convierte en su discípula, modelo, admiradora y amante.
La respuesta de Robo a México es apasionada y arquetípica:

> Hay aquí pocas cosas carentes de belleza. Encuentro más poesía en una figura solitaria y envuelta en frazadas a la entrada de una pulquería a las doce de la mañana, o en un broncínea descendiente de los aztecas dándole el pecho a su hijo en un iglesia, que la concebible en Los Angeles en la próxima década... Puedes imaginarte una escuela de arte donde todo es gratis para todos, mexicanos y extranjeros: alimentos, alojamiento, pintura, telas, modelos, todo gratuito, sin requisitos de admisión y lo único que se pide es estudiar. Luego de diez años de guerra e intranquilidad es maravilloso asomarse a lo que se está haciendo aquí.

En febrero de 1922, Robo muere de viruela y es sepultado en el Panteón de Dolores. Tina llega a México, multiplica sus amistades y le organiza una exposición a Weston (la primera en donde él se hará de compradores). En agosto de 1923, Weston y Tina se han instalado en el casco de una vieja hacienda de Tacubaya y pese al anticomunismo de Weston– frecuentan círculos de artistas y revolucionarios. La ensoñación utópica– la radicalidad en el arte y la forja del país nuevo– disponen de centros rectores: Vasconcelos, Diego Rivera, el movimiento muralista. Discusiones agitadas, trabajo incesante, admiración ante los logros de la Unión Soviética leninismo romántico, mezcla institucional de extranjeros asombrados y nativos orgullosos, rechazo de público, rencor de la derecha, auge y consolidación de la bohemia burguesa. Weston y Tina, ya en las calles de Lucerna, gozan los entusiasmos previsibles en la amorosa exploración de la ciudad, se distancian y se reconcilian. El regresa por un tiempo a California.

Tina Modotti se va radicalizando. Se une Al Comité Manos Fuera de Nicaragua, participa de la vida social de los comunistas, intima con Diego Rivera quien le escribe una nota de presentación:

> Tina Modotti ha evidenciado una sensibilidad maravillosa en un plano, quizás más abstracto, más aéreo, incluso más intelectual, del natural para un temperamento italiano. Su obra florece perfectamente en México y armoniza con nuestra pasión.

El pasado prehispánico y el virreinal son dos países preservados para la curiosidad turística y las revelaciones artísticas. Weston y la Modotti recorren México, preparan las fotografías de *Idols Behind Altars*, el libro seminal de Anita Brenner y exponen juntos. En 1926 los acontecimientos se suceden: represiones e intolerancias del callismo, Tina se hace amante del pintor comunista Xavier Guerrero, su amigo el senador Manuel Hernández Galván es asesinado, Weston regresa definitivamente a Estados Unidos. Tina lo despide haciendo suyas las palabras de un poema de Ezra Pound y concluye: "Acepto el trágico conflicto entre la vida que cambia de continuo y la forma que la fija de modo inmutable."
En 1927, Tina Modotti ingresa al Partido Comunista y se hace amiga del comunista Vittorio Vidali, quien –recién deportado de Estados Unidos por su actuación en defensa de Sacco y Vanzetti– insta a TM a cobrar conciencia de su pasado italiano. Militancia y trabajo: Tina es miembro de la Liga Anti-imperialista de las Américas y es fundadora del Comité Antifascista Italiano, colabora en *Mexican Folkways,* fotografía los murales de Rivera, Xavier Guerrero, Máximo Pacheco y José Clemente Orozco, traduce artículos para *EL Machete,* el periódico del Partido Comunista Mexicano. Guerrero parte a la URSS y Tina, en 1928, conoce al exiliado cubano Julio Antonio Mella, enemigo de la dictadura de Gerardo Machado. Pronto, Tina y Mella viven juntos (en la calle Abraham González 31) y acrecientan su devoción política. Kenneth Rexroth, quien conoce

Tina y Weston en México, 1924

a la Modotti en esa etapa, la describe como una "Mata Hari del Comintern y cortesana de alta clase". El 10 de enero de 1929, de regreso de las oficinas de *El Machete,* en compañía de Tina, Mella es asesinado de dos disparos. La prensa derechista –en especial *Excélsior*– insinúa que se trata de un crimen pasional y señala a Tina como cómplice o instigadora. La policía registra su departamento y confisca cartas y fotografías sometiéndola de hecho, a un arresto domiciliario.
Entrevistas en profusión, declaraciones del presidente Portes Gil y de Diego Rivera, careos con el Ministerio Público que *Excélsior* reproduce:

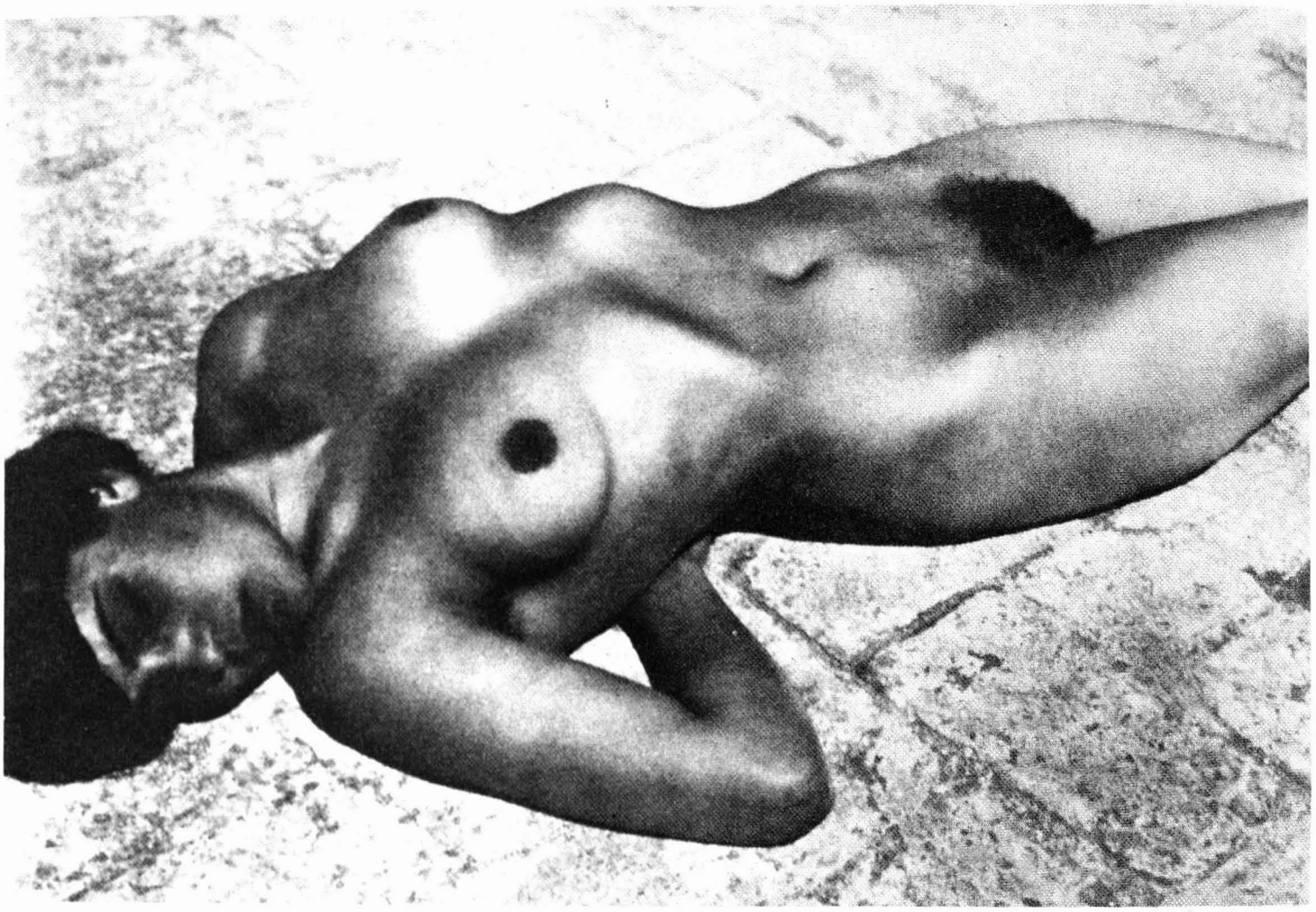
P. ¿No considera usted en agravio de una persona o de un amor escribirle cartas pasionales a otro? Esto es, al mantener una relación íntima con una persona, ¿no se abusa de él si se le envía a otro misivas amorosas?
R. Sí.
P. ¿Amaba uusted mucho a Guerrero?
R. Durante un tiempo, sí.
P. ¿Puede decirnos si Guerrero estaba enamorado de usted?
R. Sí, sí puedo. Pero el amor que me tenía era menor que el profesado a su amor fundamental, la revolución. Estaba dispuesto a morir por ella.

Excélsior insiste en la hipótesis del crimen pasional, publica cartas privadas de Mella y de Tina, le da un marco amarillista a las fotografías de Tina desnuda y entrevista a un agente de Machado que acusa a TM de espía fascista. El escándalo se ha consumado, así se aclare la situación poco tiempo después con la detención (breve) del agente de Machado y el retiro del embajador de Cuba. En 1930, el Partido Comunista es declarado ilegal y –pretextando su intervención en un complot para asesinar al presidente Ortiz Rubio– Tina Modotti es arrestada. Al cabo de una huelga de hambre de tres días se le expulsa del país.
De 1930 a 1934 permanece en Alemania y en la Unión Soviética donde trabaja en el Socorro Rojo Internacional. Viaja a España y es deportada. En París, es organizadora de manifestaciones y articulista política. Vuelve a España y en Madrid, en el Hospital Obrero, es enfermera, cocinera, director del personal. Después, recorre el país al lado de su compañero Vidali (el comandante Carlos Contreras). A la caída de la República, en abril de 1939, regresa a México bajo nombre falso, colabora en *El Popular* como traductora y obtiene del gobierno de Cárdenas que se anule su decreto de expulsión. En enero de 1942, a los 46 años de edad, muere en un taxi de un ataque al corazón.

Edward Weston

E. W. nace en Illinois en marzo de 1886. A los 16 años se inicia en la fotografía y durante un largo período tiene gran éxito comercial. Elige como maestro a Alfred Stieglitz: "Un máximo de detalle con un máximo de simplificación. . . Cada mujer tiene sus momentos virginales, incluso una prostituta. Yo he tratado de atrapar esos momentos. La lucha es por vivir y expresar aquella vida no tocada por las ideas de amigos y vecinos. Después de todo, sólo sabemos lo que sentimos y no he tenido miedo de decir lo que siento." Ya en 1914 Weston es conocido internacionalmente por sus retratos "high-key", su búsqueda de las sutilezas y mutaciones de la luz, la originalidad de sus captaciones "espontáneas" de niños y bailarinas. La relación con Tina modifica el ritmo y la orientación de su trabajo, lo que consigna en las notas de su diario, inaugurado en 1917. En México, Weston y Tina promueven la fotografía como arte ante un público deseoso de apresar, incorporar y transmitir novedades. En ese sentido, no es aventurado señalar que Weston y Paul Strand –el extraordinario fotógrafo de *Redes* de Zinnemann-Gómez Muriel– inician una manera (un método) de contemplar, reflejar, recrear, traducir visualmente la realidad mexicana. Sin énfasis pero significativamente, Weston recuerda una visita:

Ayer en la noche Diego Rivera visitó mi exposición. Nada me ha complacido tanto como el entusiasmo de Rivera. No una emoción caprichosa, sino un gozo tranquilo y agudo, deteniéndose morosamente ante varias fotografías, aquellas que yo sé las mejores. Mirando



Edward Weston, *Tina en la azotea*

la arena en uno de mis desnudos de la playa, el torso de Margrethe, me dijo: "Esto es lo que algunos de nosotros, los modernos, queremos hacer cuando salpicamos de arena verdadera nuestros cuadros o les adherimos pedazos de encaje o de papel u otras muestras de realismo."

En México, Weston insiste en su teoría central: "La forma sigue a la función." Registra rostros, expresiones, mercados, calles, escenas pueblerinas. Encuentro entre dos tendencias del fotógrafo: la "abstracta" y la "real". En la segunda, impera el deseo de apreciar los dones del instinto (la Fuerza de la Vida) en sus modelos: Lupe Marín, tensa y desafiante con su "cabeza heroica"; Manuel Hernández Galván, absorto en la proeza de un tiro exacto; Diego Rivera, teatralizando su tristeza; José Clemente Orozco, pleno de contrastes y, una y otra vez, Tina Modotti como la mujer infinita, el rostro jamás aprehendible, a la vez real y abstracto. Diego Rivera asume las posibilidades épicas del cuerpo y la condición de la Modotti y la exalta como la Madre tierra en Chapingo o como el ser libertario que, en uno de los murales de Palacio Nacional, reparte armas entre el pueblo. Weston la elige íntima, personal, indefensa, sensible.

Weston procura la exactitud última: "la piedra es dura, la corteza del árbol es áspera, la carne está viva". Tina Modotti, su discípula, acierta en lo "abstracto" y le infunde gran vitalidad a sus retratos: Rivera, Julio Antonio Mella, su familia. Fracasa, en cambio, en su afán de situar una realidad social y política a través de la sucesión de niños indígenas en actitudes ancestrales. Allí, sin quererlo, en contra de sus magníficas intenciones, Tina Modotti desciende al pintoresquismo, al parpadeo turístico y la reducción inexpresiva.

Del primer tomo de *The Daybooks* de EW hemos elegido algunos fragmentos del período mexicano.

Bibliografía

Mildred Constantine, *Tina Modotti. A Fragile Life.* Paddington Press Ltd.

Edward Weston, *The Daybooks*, tomos I y II. Aperture

Edward Weston, *The Flame of Recognition.* Edited by Nancy Newhall. An Aperture Monograph.